17.02.2012El sueño de la verdad. Conflictos en la sociedad abierta, de Ramón Cotarelo (Catarata, 2012).

La búsqueda de la verdad es quimérica. Por eso es tan difícil decir qué sea la verdad. No existe una verdad permanente, absoluta, incambiable. Lo que buscamos es la forma más conveniente de organizar nuestras ideas. Samuel Butler

"En el humano quehacer no hay verdades eternas, inmutables, incuestionables. La experiencia dice que cuando alguien, con la excusa que sea, impone una de estas, el resultado es el sufrimiento, el crimen y la tiranía propias de las sociedades cerradas en las que el libre examen es sustituido por el dogma religioso o político; la libertad de expresión, por la censura y la libertad sin más por la servidumbre.

Que esta parezca voluntaria, por la fabulosa capacidad de mentir de los medios de comunicación, no la hace menos odiosa.

La sociedad abierta es una conquista de la humanidad y, por turbios que sean los tiempos, acabará por imponerse, porque forma parte de uno de los elementos de lo sublime, según Kant, el de la ley moral, que todos los seres humanos llevamos en el corazón".

Muchas veces comienzo los ensayos por el final y ante una conclusión como la que precede casi sobran palabras ante las del autor Ramón Cotarelo, catedrático de Teoría Política en la UNED.

La realidad camina en el sentido del concepto *popperiano* de "sociedad abierta". La nuestra merece ese nombre por basarse en el acceso universal y prácticamente gratuito a la información gracias a Internet. Muchos equiparan su importancia a la de la invención de la imprenta y no sólo por su presente sino por su futuro.

El debate público y abierto de las cuestiones que afectan a la colectividad reafirma la idea de que la democracia es la identidad entre gobernantes y gobernados. Habilita a los primeros con abundancia de medios de participación y de fiscalización y priva cada vez más a los ciudadanos del recurso al secreto, la opacidad, la impunidad y otros medios de participación y

de fiscalización propios de las sociedades cerradas.

La sociedad abierta triunfa sobre el autoritarismo, pero no tiene el futuro garantizado, ya que depende de la voluntad de los ciudadanos como un ámbito de solución de conflictos de sociedades y valores, a la luz de la razón y en busca de la libertad. De esto se trata e este libro.

J. C. Gª Fajardo
fajardoccs@solidarios.org.es

VOLVER